

a. RESEÑAS

LENGUAS EN CONTRASTE

Siempre es motivo de satisfacción ver que una serie de trabajos importantes publicados en distintos lugares y fechas y, por ende, de no fácil acceso para el lector, aparezcan reunidos en un volumen como es el caso de *El español y otras lenguas*, del profesor Emilio Lorenzo, editado por S.G.E.L., Madrid, 1980. La satisfacción es aún mayor cuando el autor es un destacado lingüista, conocedor de varias de las llamadas lenguas de cultura, al que esa actitud alerta ante los hechos lingüísticos que él confiesa haber mantenido durante largos años le permite adoptar una posición de independencia o, al menos, de cautela frente a las nuevas corrientes que han ido surgiendo en los últimos tiempos.

Por estas razones y otras que señalamos a continuación, la lectura del libro resulta muy reconfortante sobre todo para el profesor de lenguas modernas, a quien en buena parte va dirigido, pues no en vano la nota didáctica es «común a los textos recogidos», siendo su característica más notable la claridad con que se abordan los problemas de orden lingüístico, tanto desde un punto de vista teórico como desde otro más inmediato para el profesor, es decir, el de su explicación en el aula.

En este sentido es, es manifiesta, aunque con reservas, la inclinación del profesor Lorenzo por las técnicas de la «estilística multilateral» o de la «lingüística de contrastes», uno de cuyos objetivos básicos es el de proporcionar al profesor información sobre el origen inmediato de las faltas más llamativas y frecuentes de sus alumnos, aspiración que aunque modesta y eminentemente práctica no por eso deja de ser «coherente con el papel humilde de transmisor de saberes y experiencias que debe ennoblecer a quien ejerce un magisterio.»¹

Creemos que estas palabras, dichas por una persona que ocupa un sillón de la R.A.E., constituye toda una lección para los que, olvidándose de que el lenguaje es en primer lugar un fenómeno *de* y *para* la comunicación entre los humanos, identifican la labor científica e investigadora exclusivamente con el trabajo aséptico del erudito y poco menos que desprecian

todo lo que no responda a estos altos fines. Y es que quienes hemos tenido la suerte de recibir sus enseñanzas sabemos, porque así lo ha manifestado en más de una ocasión, que Don Emilio se considera ante todo profesor, para quien la clase representa no sólo una incitación permanente sino que es también un marco idóneo para contrastar los posibles hallazgos del que se dedica a la especulación lingüística.

De la relevancia y vigencia de estos trabajos, publicados entre los años 1957 y 1978, pueden darnos idea algunos títulos como «La lingüística y la enseñanza de las lenguas modernas», «La gramática generativa y la enseñanza de las lenguas modernas», «Dimensión social del lenguaje», «Sobre el menester de la traducción», «La nueva fisonomía de la lengua alemana», «Lingüística de contrastes y estilística multilateral (italiano y español)», trabajos en los que se hace gala de una extensa documentación bibliográfica.

Aparte de la claridad expositiva a que antes aludíamos y de las múltiples posibilidades que suscitan de otros trabajos de investigación -a veces incluso esbozados por el autor-, destacan en los que aquí comentamos la pertinencia de muchas observaciones y puntualizaciones diseminadas a lo largo del libro, así como la extraordinaria intuición lingüística del Dr. Lorenzo que le ha llevado a descubrimientos no siempre reconocidos como tales por quienes están más atentos a las novedades foráneas que a cuanto de mérito se hace dentro de nuestras fronteras.

No menos importancia tienen sus afortunadas versiones al español de términos lingüísticos ingleses, que, desde luego, no deberían ignorar los traductores, profesionales o simplemente aficionados, del ramo. A este respecto, conviene recordar la dilatada experiencia como traductor del profesor Emilio Lorenzo, uno de cuyos últimos trabajos en este campo es la versión castellana del *Cantar de los Nibelungos*, recientemente publicado por la Editorial S.W.A.N.

Para el lector de habla española lo más interesante de esta compilación, teniendo en cuenta que «una gran parte de los hechos que constituyen la descripción de una lengua sólo se revelan al efectuar un contraste con otra»², quizás sea la prominencia que adquieren algunos aspectos de su propia lengua, que normalmente suelen pasar inadvertidos pero que resaltan considerablemente cuando aquella se contempla desde la perspectiva del que se asoma a ella desde fuera y que, al igual que el que vive lejos de su patria, la ama más porque la comprende mejor.

P. Domínguez

¹ *El español y otras lenguas*, p. 60.

² *Ibid.*, p. 51.